

Los aeropuertos en México

Dr. Jorge Bisteni-Bustani, CMP, CMM

Cuando por razones de trabajo, y pocas veces de placer, debemos viajar por vía aérea con mucha frecuencia y a diferentes destinos nacionales e internacionales, tenemos la oportunidad de comparar los aeropuertos y por lo general quisiéramos que lo nuestro fuera lo mejor o cuando menos que estuviera a la par de los mejores del mundo, desgraciadamente no es así, nuestros aeropuertos dan pena, tanto en su aspecto como en su funcionamiento.

Independientemente de cómo funcionan las líneas aéreas nacionales lo cual merecerá otro artículo, me referiré en esta ocasión a los dos aeropuertos más ocupados de nuestro país: El de la ciudad de México y el de Cancún.

Al aeropuerto internacional de la Ciudad de México le fue construida una segunda terminal hace poco más de 6 años misma que debería estar conectada con la terminal 1 a través de un monorriel el cual, a diferencia de los grandes aeropuertos de otros países, solo corre de una terminal a otra, de punto a punto, en vez de tener un circuito con dos o más vagones que dieran un cupo aceptable y suficiente y una frecuencia entre uno y otro no mayor a 5 minutos. El vehículo en cuestión tarda más de 30 minutos en volver al punto de origen.

El área del aeropuerto huele mal, la primera impresión de los visitantes a la ciudad de México es que la ciudad despide un olor desagradable, sus instalaciones, aunque relativamente nuevas se ven deterioradas; las paredes descarapeladas, los pisos manchados, los baños sucios y malolientes, la iluminación en el piso de las rampas de abordaje destruida lo que además ocasiona que los tacones de las damas se atoren en los orificios, los carruseles de equipaje, además de pequeños, ruidosos, maltratados y sucios.

En cuanto a su funcionamiento, este aeropuerto es totalmente ineficiente, sobre todo en lo que se refiere a llegadas. Con frecuencia los aviones que acaban de aterrizar son dejados en espera sin que les asignen la posición para el desembarque por varios minutos. Quienes tienen conexiones las pierden por estos retrasos. Una vez en la terminal, pueden pasar de 40 minutos a una hora para que bajen el equipaje del avión y lo coloquen en los carruseles a los que acuden cuadrillas de trabajadores que salen de la nada y sin más ni más bajan las maletas del carrusel y lo colocan junto al mismo provocando que las personas que estaban esperando del otro lado de la banda tengan que ir a buscar su maleta en el sitio donde las apilan. Desgraciadamente esta mala costumbre ha sido adoptada en otros aeropuertos del país

Si se trata de un vuelo internacional, los visitantes extranjeros han tenido que esperar hasta tres horas para pasar el trámite migratorio debido a que no existe suficiente personal del INAMI en la terminal aérea. El viajero pasa después a reclamar su equipaje y lo debe pasar a la aduana en donde lo revisan mediante máquinas de rayos X en las que se hacen enormes filas debido a que no todas funcionan cuando llegan varios vuelos a la vez.

Finalmente el viajero sale a buscar un taxi, es decir, a hacer otra larga fila para poder abordar un auto y finalmente salir del aeropuerto a atorarse por varios minutos en las avenidas y el viaducto que salen de dicho sitio. Los que recibimos viajeros de diferentes países del mundo escuchamos las quejas y críticas de ellos cuando llegan a lo que llaman un sitio inhóspito.

El aeropuerto de Cancún, el segundo mayor del país y más insuficiente que el de la ciudad de México también tiene su problemática. Las largas filas para documentar y para pasar el filtro de seguridad son impresionantes, la terminal se encuentra rebasada, la gente no cabe, los servicios son insuficientes, los baños pequeños. Tiene 21 salas de embarque en la sala B que no cuentan con pasillos telescópicos y por tanto los viajeros deben salir a la plataforma y subir la escalinata del avión.

La llegada a Cancún se caracteriza por el desorden, decenas de personas gritan ofreciendo taxis, autos en renta, paseos, desayunos gratis a cambio de visitar propiedades de tiempo compartido. Las empresas autorizadas para recibir pasajeros ya no pueden entrar a la terminal y deben esperar fuera de ella pero cuando el pasajero encuentra a quien va por él ya fue abordado por 10 personas adentro que lo quieren llevar a su destino.

La llegada internacional a Cancún tiene los mismos problemas que la de la ciudad de México. Carruseles viejos, sucios, insuficientes, pocos oficiales de migración con mucho tiempo de espera para los visitantes extranjeros, aduana lenta e ineficiente y una primera imagen desordenada del lugar donde decenas de personas gritan ofreciendo sus transportes o servicios y confundiendo a los viajeros, sobre todo los extranjeros.

Mucho se dice que México es un país con vocación turística pero para que esto se haga realidad necesitamos cambiar nuestra imagen de ineficiencia y desorden desde la primera impresión que damos a los visitantes. Si queremos estar en las grandes ligas hemos de imitar a los aeropuertos de los países con mayor cantidad de visitantes.